

LA ABOGACÍA, ÚLTIMA LINEA DE DEFENSA DE LAS LIBERTADES Y DE NUESTRO ESTADO DE DERECHO.

Por Ángel Juárez, Abogado. Presidente de APROED, Abogados y Juristas pro Estado de Derecho

@aproed – info@aproed.org

Un ser humano solo, aislado del mundo, incapaz de comunicarse con los demás y de compartir sus sueños y experiencias, no es nada.

Un abogado individualista, sin proyección social, ensimismado en su desempeño profesional exclusivamente, ignorando la realidad que le contorna, insensible ante las injusticias que, en nombre del derecho y de la legitimidad política se imponen indiscriminadamente a la ciudadanía, en contra de los intereses de los menos favorecidos, no sirve a su profesión con lealtad.

La era del abogado individualista, metido en su caparazón profesional, ensimismado dentro de su torre de marfil, ha llegado a su fin. La era del abogado social, cumplidor puntual de los deberes profesionales, pero también de sus compromisos esenciales con el Estado de Derecho consagrados en nuestra Carta Magna, o lo que es lo mismo, con su compromiso social, ha comenzado. **Es el momento del abogado esencial. Preparado profesionalmente, pero obligado socialmente.**

La sociedad exige compromiso a todos los sectores de la economía, pero también a todos los colectivos profesionales. Compromiso que nace como consecuencia del proyecto común. Sin proyecto no hay futuro, pero sin compromiso tampoco.

Si el colectivo de los profesionales del derecho no somos capaces de percibir estos cambios y de implementarlos, corremos el riesgo de autoexcluirnos del proyecto social y de ser desoídos por la sociedad. La percepción de la ciudadanía es clara: en nuestro país ya no importa tanto el individuo profesional del derecho, como el colectivo de abogados como parte del proyecto común. De ahí que éste deba ser consciente de que los que verdaderamente cuentan son los 42.500.000 de españoles que conforman la ciudadanía de nuestro grande y hermoso país, al que todos amamos.

O los abogados salimos del ensimismamiento en el que continuamos sumidos, o la sociedad acabará dándonos de lado.

Existe un proyecto para acabar con nuestro Estado de Derecho, liderado por el des-gobierno de la nación, que sigue al pie de la letra las instrucciones de la internacional neoliberal. Lo tienen muy claro: se trata de pervertir el orden constitucional. Forma parte del plan acabar con los abogados como cuerpo social independiente y libre, al margen y enfrente de todos los atropellos que tanto ciudadanía como abogados estamos sufriendo de manera constante y anticonstitucional: ley de tasas, proyecto de ley de justicia gratuita, anteproyecto de ley de colegios profesionales, etc.

Para esta tendencia neoliberal, liderada por el des-gobierno de la nación y dirigida por el ministro de injusticia, resultaría más conveniente un cuerpo de abogados provenientes de la escala funcional, a ser posible fiscales con marcada dependencia jerárquica... Los despachos

profesionales, preferentemente multinacionales y a ser posible adscritos ideológicamente a las tendencias neoliberales y/o a las del partido gobernante o a la casta política de la partitocracia imperante en nuestro país...

Como consecuencia, el fin de la abogacía libre e independiente, el fin de la abogacía social-esencial, el fin del abogado de trinchera y de la última línea de defensa de nuestras libertades y nuestro Estado de Derecho. El fin de la democracia y de la libertad.

Las últimas movilizaciones del mes de julio 2014: 17J y 24J, han supuesto verdaderamente un antes y esperamos que un después, pero sólo deben representar un principio.

La abogacía española debe mobilizarse con más ahínco, con más, muchísima más participación de un colectivo que supera a nivel nacional los 200.000 colegiados... La abogacía española libre e independiente debe tomar conciencia de que es LA ÚLTIMA LÍNEA DE DEFENSA DE NUESTRO ESTADO DE DERECHO. Y no lo conseguirá si no se proyecta, de una vez por todas, socialmente.

Sólo la conciencia social de toda la ciudadanía en pro de la defensa de sus libertades logrará preservar nuestro Estado de Derecho, pero sólo una simbiosis de la abogacía con el resto de la ciudadanía en esta lucha común la preservará para el futuro. Y sólo una metamorfosis del abogado individualista en el abogado social-esencial lo conseguirá.

Adelante compañeros. Unidos somos muy fuertes, pero fundidos con el resto de la ciudadanía, codo con codo, seremos invencibles. ¡Juntos lo conseguiremos!

Ángel Juárez, Abogado. Presidente de APROED, Abogados y Juristas pro Estado de Derecho

@aproed – info@aproed.org